

El señor ministro de la Gobernación: Pondré en conocimiento del señor ministro de la Guerra el deseo de S. S.

El Sr. Canido lamenta que no se haya resuelto nada respecto de la suspensión de un ayuntamiento de la provincia de Orense, a pesar del tiempo transcurrido.

El señor ministro de la Gobernación promete enterarse del asunto.

Otra vez el incidente militar. El Sr. Daban manifiesta que en la sesión de ayer fué aludido por el general Lopez Dominguez al decir que siendo ministro de la Guerra fué censurado por un general del partido fusionista.

Recuerda con este motivo que efectivamente censuró al Sr. Lopez Dominguez, no por el fondo de las reformas realizadas en quince días, sino por la forma de llevarlas a cabo.

Da lectura de un párrafo de la contestación del señor presidente del Consejo al señor general Lopez Dominguez, que dice así: "Si ese general obró como el Sr. Sanchez Campomanes, hizo mal, y su señoría no debía pasarlo sin protesta."

Yo supongo que estas palabras no las habría dicho el señor presidente del Consejo por mí, porque yo me limité a lo que dejó expresado.

El señor presidente del Consejo: Si el Sr. Daban ha oído mis palabras, podrá convenirse que en nada se refieren a él; que por otra parte ignoraba yo fuera el aludido por el señor general Lopez Dominguez.

Yo protesté, como protestaré siempre, de que un diputado militar pronuncie palabras análogas a las pronunciadas aquí ayer por el Sr. Sanchez Campomanes. (El Sr. Sanchez Campomanes pide la palabra.)

Jamás, jamás, hay derecho, obre bien o mal un ministro, para proclamar ideas de indisciplina. Si faltó a las leyes, medios legales hay para censurarle.

Por eso protesté y protesto contra palabras que ayer me llenaron de indignación, tanto más, cuanto fueron pronunciadas por un diputado que viste el honroso uniforme militar.

El Sr. Sanchez Campomanes cree que ayer no dijo otra cosa que lo dicho por el general Daban contra el Sr. Lopez Dominguez, y dice con este motivo que el presidente del Consejo censura en los enemigos lo mismo que dicen sus amigos.

Vuelve a insistir en sus afirmaciones de ayer, si bien variadas algo en la forma.

El señor general Lopez Dominguez manifiesta que cuando fué censurado por el general Daban contestó oportunamente, y hoy lo repite, que estaba en sus facultades al proceder como procedía, y que el ejército no es posible reorganizarse por leyes hechas en Cortes, sino que es necesario, en obsequio de la rapidez, proceder por decretos.

También proclamó el derecho de los ministros a las promociones del generalato por medio de la elección, como derecho contenido en la ley constitutiva y orgánica del ejército.

El señor presidente del Consejo: El señor general Lopez Dominguez al contestar al Sr. Daban, ha contestado también al Sr. Sanchez Campomanes.

Yo vuelvo a repetir, por mi parte, que lo que me encuentro mal ayer en el Sr. Campomanes fueron las palabras peligrosas que pronunció, y que condeno, por disolventes al espíritu de disciplina, como las condena todo el mundo.

Por lo demás, yo no censuro en mis enemigos lo que veo en mis amigos; en primer lugar, en esta cuestión no existe ni la más ligera igualdad en lo dicho por el señor general Daban y lo dicho por el Sr. Campomanes, y en segundo lugar, que yo a S. S. no sé si tratarie como amigo ó como enemigo, pues hace pocos días aún estaba a mi lado y ahora resulta que está en frente, según nos dijo ayer, por el pacto del Pardo.

parte el señor marqués de la Habana, último ministro de Isabel II, y al Sr. Martos, presidente de la Asamblea republicana.

El señor presidente del Consejo: El Congreso comprenderá que yo no he de seguir en su camino al Sr. Romero Robledo.

¿En qué he ofendido yo a su señoría diciendo al Sr. Campomanes que se separaba de mí por poco liberal y se unía a su señoría que había sido hasta hace muy poco conservador?

¿Pues qué! ¿No decía S. S. hace todavía muy poco tiempo, que se había separado del partido conservador porque aquel partido había abandonado su bandera, y su señoría la recogía íntegra para mantenerla con todos sus principios? ¿Es que su señoría al decir aquellas palabras no las sentía? ¿Es que sintiéndolas las ha abandonado? ¿Es que no las ha abandonado y ha ido, con las ideas conservadoras al partido reformista? (Muy bien, muy bien.)

Y porque yo le haya recordado a su señoría lo que está en la conciencia de todos, ¿es motivo para hacer historia y venir aquí a arrojar lodo a los diputados?

El Sr. Romero Robledo: Lodo, no; he puesto delante el espejo.

El señor presidente del Consejo: Espejo en el cual debiera S. S. mirarse.

Entrego mi historia tan conocida, por lo menos, como la de S. S., a la opinión pública para que pueda emitir su fallo. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Romero Robledo: Yo también entrego a la opinión mi historia y el país juzgará; pero este hecho podrá servir al señor presidente del Consejo para que no saque mi nombre a plaza a cada momento pretendiendo presentarme como prototipo de inconsciencia.

El señor presidente del Consejo: Prometo a su señoría no volver a sacar su nombre para nada.

El Sr. Romero Robledo: Ma alegro mucho.

El señor presidente del Consejo: Lo que siento es haberlo sacado antes. (Muy bien, muy bien.)

Otro incidente. El Sr. Montilla: Deseo saber por qué ha presentado la dimisión el ministro de la Guerra.

El señor presidente del Consejo: Como el cargo de ministro no es un cargo concejil, el señor general Castillo puede haber dejado el puesto que tan dignamente ocupaba, por cansancio, por enfermedad ó porque así lo tuviera por conveniente.

El Sr. Montilla: Deseo saber si al general Castillo se le va a conferir algún otro cargo para el cual, según se dice, otro general se había ya hecho el uniforme. (Risas.)

El señor presidente del Consejo: ¿Qué afán de preguntar! Estamos perdiendo un tiempo precioso, no se ha entrado todavía, y llevamos más de dos horas, en el orden del día.

Si por este camino seguimos, no habrá más remedio que pedir la celebración de sesiones dobles; una para dedicarla a los asuntos que afectan al país y otra para contestar a las preguntas de sus señorías.

El señor general Castillo ha dejado de ser ministro de la Guerra; esto es lo único que de positivo se sabe. Ahora yo no sé si el gobierno ó S. M. la Reina le conferirá ó no algún otro cargo.

Presidida por el Sr. Abascal se ha reunido esta tarde la junta de tenientes de alcalde, con el exclusivo objeto de ocuparse de la subida de precio y de la falta de peso en el pan.

La junta ha acordado emprender una enérgica campaña, entregando a los tribunales a los que cometan las faltas de que con tanta razón se queja el público.

Segun telegrama del gobernador de Cáceres, el tren núm. 7 ha descarrilado en el kilómetro 390, por haberse atravesado en la vía una res vacuna.

No ha ocurrido desgracias personales.

BALANCE DEL DIA. La gente política, al concurrir hoy a primera hora a los Cuerpos Colegisladores, se ha encontrado hasta cierto punto sorprendida con la noticia de que el general Cassola había jurado su cargo de ministro de la Guerra a las dos y media de la tarde.

No se esperaba este desenlace tan rápido, y de aquí la sorpresa.

Segun nuestras noticias, en el Consejo de ministros del domingo se trató de este asunto; el Sr. Sagasta recogió de sus compañeros las impresiones que se cambiaron, y por resultado de todo propuso ayer a S. M. el nombre del general Cassola para la cartera de Guerra.

El general Cassola, en su paso especialmente por la dirección de Artillería, ha dado evidentes pruebas de celo, pericia y entendimiento; y debemos esperar que estas pruebas adquieran aun mayor relieve en el importante puesto que la Reina le ha conferido.

Sobre los motivos verdaderos de la salida del señor general Castillo, el Sr. Montilla ha hecho una pregunta en el Congreso, contestando el presidente del Consejo que había dimitido el general Castillo por motivos de salud, y como esto no pareciera bastante a los reformistas, ha quedado en el aire una nueva interpelación.

Antes se había enredado en la propia Cámara otro debate irregular, semejante al que ayer suscitó una pregunta del Sr. Sanchez Campomanes, siendo causa este debate que no se haya tampoco entrado en el orden del día hasta despues de las cinco de la tarde.

Principió el incidente, como puede verse en su sitio, por una pregunta del general Daban, y luego, de palabra en palabra, y de recuerdo en recuerdo, se vino a parar en un curso apasionado sobre la historia política de los Sres. Sagasta y Romero Robledo.

Hemos asistido con pena a todo este debate, y sacado una vez más la convicción de que los reformistas se proponen aprovechar todas las ocasiones que se les ofrezcan para dificultar la obra legislativa.

Por tanto, nos parece conveniente llamar la atención de todas las personas interesadas en la regularidad y eficacia de las tareas legislativas, para que se ponga remedio a un estado de cosas, que de continuar, dejarían reducida la máquina parlamentaria a su tarea más estéril y disolvente, que es la de gastar el tiempo en asuntos menudos y en recriminaciones personales.

Si se creen necesarias las sesiones dobles, deben establecerse desde luego; y si se cree que bastará dedicar, bien un día de la semana a preguntas ó interpelaciones, bien a este mismo objeto, la primera hora de la sesión de cada día, también esto debe acordarse.

Cualquiera que sea el temperamento que se tome, nos parece a nosotros—reflejo en esto de lo que oímos a bastantes señores diputados—que debe adoptarse pronto, porque estamos a 8 de Marzo, faltan por discutir, en más ó en menos, la ley de asociaciones, el Código penal, el Jurado, la Trasatlántica, los presupuestos y otros proyectos, y si continuasen las cosas al paso que van, sería preciso que la legislatura fuese indefinida.

Se conoce que el plan de los reformistas es dificultar la aprobación de las leyes políticas más importantes, para luego decir al Sr. Sagasta que no cumple su programa; pero contra esta táctica deben desplegar la mayoría y el gobierno la necesaria energía.

Despues del incidente político a que nos venimos refiriendo, se entró en el Congreso en el ferrocarril de Jerez a Algeciras (y es la quinta ó sexta entrega de este debate), apurándose así el resto de la sesión.

En el Senado ha concluido su estenso y razonado discurso sobre tabacos, el Sr. García Torres.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, Últimos precios, FONDOS PÚBLICOS, Últimos precios. Lists various bond prices and exchange rates.

París, a 8 días vista, 4945. Londres, a 90 días fecha, 4710 p.

Firmeza de cambios en las horas de contratación oficial. Ha continuado la demanda de papel incisa ayer; pero en medio de esta actitud del mercado a que dan margen los mejores cambios de las Bolsas extranjeras, no se ve en las negociaciones la decisión y movimiento que existía en los últimos meses del año último.

El 4 por 100 interior al contado, ha tenido en operaciones de partida el aumento de un cuartillo por ciento, desde 64'05 a que quedó ayer hasta 64'80, que es como termina hoy su cotización.

A fin de mes, que ayer cerró al entero 64 por 100, se ha hecho esta renta entre 64'15 y 60, dando término la cotización oficial a 64'25.

Del 4 por 100 exterior, cambio último de ayer 64'90; cambios de hoy 65'10, 05 y 65 por 100, en este orden.

La Duda amortizable al 4 por 100 a 80 por 100, y 79'90; despues de terminadas las negociaciones oficiales se indica como corriente el cambio de 79'95.

Los billetes de Cuba de 1880, a 96'75, único cambio publicado.

Los de 1886, que ayer quedaron a 92'85, hoy, desde 93'10 han llegado a 93'40, que es como termina su cotización, atribuyéndose el pedido que se hace de este papel a la proximidad del sorteo de amortización.

Las óculas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, a 101'65.

Las acciones del Banco de España, a 378 y 378'25; esto es, con tres cuartillos de aumento sobre el cambio de ayer.

Belstn. A las cinco.—4 por 100 interior al contado, 64'15; fin de mes, 64'10.

PARTES TELEGRÁFICAS (TELEGRAMA DE T. SENARD.) París 8 (8'10 t.)—4 0/0 exterior, 64'65.—3 0/0 francés, 80'50.—5 0/0 italiano, 86'25.—40 0/0 turco, 18'70.—Egipto, 86'25.—Otomano, 490'00.—Nortes, 467'50.—Panamá, 896'25.—Rio Tinto, 260'00.—Ferro carriles andaluces, 872'50.—Ilex portugueses, 525'00.

(TELEGRAMA DE LOS SRES. A. BIEDERMANN Y C.) Londres 8 (8'41 t.)—Consolidado 101'31.—4 por 100 exterior, 68'87.—3 0/0 portugués, 54'00.

Banco Hispano-Colonial. ANUNCIO. Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886.

Con arreglo a lo dispuesto en el art. 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el tercer sorteo de amortización de los BILLETES HIPOTECARIOS DE LA ISLA DE CUBA, EMISION DE 1886, el día 10 de Marzo, a las once y media de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

GRANDES REBAJAS

Vajillas: Grandes surtidos y variedades en dibujos nuevos y elegantes, de 85 pesetas en adelante. Copas, botellas, lavabos, juegos de café, licoreras, jarrones, macetas, objetos de capricho propios para regalo. Tazas fijas con plato, á 6 pesetas 50 céntimos docena. Jicaras con plato, finas, 6 pesetas docena. Embalajes en condiciones de seguridad para el transporte á todas las provincias. Espos y Miza, 40, esquina á la plaza del Angel.

ESPECIALES CARAMELOS ROLDAN

frente á Correos.—35, Carretas, 35

GRANJA DEL ATANOR

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA Y ARBORICULTURA PASO DE MELANÓLICOS, 4 (Ronda de Segovia) Y CALLE DE MORENO NIETO, 1 (IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL PUNTE DE SEGOVIA) MADRID

Arboles: frutales, de sombra y de adorno, y coníferas en todas clases, variedades y tamaños. Arbustos de hoja persistente y caediza. Especialidad en rosales ingertos. Construcción de jardines, parques y paseos. Plantaciones en grande y pequeña escala dentro y fuera de Madrid. Para catálogos y noticias, dirigirse al señor propietario, bien al establecimiento ó á la oficina central, calle de San Miguel, 27, primero, izquierda.

VENTA

Se vende una magnífica posesión de recreo en San Sebastián, que reúne toda clase de comodidades para que una familia pueda estar cómoda y bien instalada.

Darán razón de su precio y demás pormenores: D. Manuel de Urcola, maestro de obras y almacenista de maderas en dicha ciudad, y D. Angel Marco, calle de Belen, núm. 7, segundo.

EL HIERRO BRAVAIS Y SUS FALSIFICACIONES

La fama merecida y siempre creciente de los productos Bravais ha provocado, como es natural una concurrencia desenfrenada. El Hierro dializado y la Quinquina que llevan el nombre de este químico, han sido falsificados muchas veces, y si el Agua del Vernet, patrocinada también por M. Bravais, hace imposible todo fraude es porque solo la naturaleza puede producirlo. Que el público, desconfie pues de las falsificaciones, porque de su desconfianza depende su salud. Le ofrecen a precios ínfimos hierros llamados dializados que solo tienen una parte del aspecto físico del hierro de M. Bravais, sin poseer su eficacia. Los compradores comprenderán fácilmente, la inferioridad de estos similares groseros, si tienen en cuenta que M. Bravais emplea varios aparatos especiales para los cuales ha tomado 4 privilegios de invención. Cada frasco procedente de la fábrica de Asnières, ha sufrido de 80 á 90 días de preparación y de una vigilancia constante, despues de haber pasado por todos los reactivos químicos.



Es pues de suma importancia para el comprador no aceptar como verdadero hierro dializado Bravais más que el que contiene los frascos en cuya etiqueta está estampada la firma RAOUX BRAVAIS y la marca: A los Caballos Marinos, firma y marca repetidas sobre la caja que contiene los frascos. Otra señal distintiva. — La capsula de dos colores que cubre el frasco lleva impresas estas palabras: Fer Bravais, Paris. Depósitos principales en Paris: 13, Rue Lafayette y 30, Av. de l'Opera.

CÁPSULAS BUPEPTICAS DE MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, preparado por el doctor Pizá. Este producto contiene diversos cuerpos fatimamente unidos, entre ellos grandes cantidades de iodo, bromo y fósforo, diez ó doce más que el aceite primitivo. A causa del sabor desagradable y elor acromático muy pronunciado, le encerramos en cápsulas bupepticas que contienen cada una 0.20, correspondiente á 6 gramos de aceite colorado y á 12 del blanco.

Los efectos han sido notables á la dosis de 2 cápsulas diarias en los niños de seis á ocho años, de 3 á 4 en los de ocho á doce, y de 6 á 10 en los adultos, tomadas antes de las comidas.

EL MORRHUOL no perturba ni afecta en lo más mínimo las vias digestivas, cual sucede con el aceite administrado en cantidad algo recida.

Por el contrario, las más de las veces, desde los primeros dias de su administración desaparecen los trastornos digestivos, aumentando el apetito, las digestiones se facilitan y se regularizan las deposiciones. Este producto obra más rápidamente que el aceite de hígado de bacalao, porque su absorción es más fácil y completa.

FRASCO 3 PEsETAS. A la zacidion de estos tres medicamentos ácidos la papaya y pancreatina, que hacen que la absorción sea total y nunca produzcan fenómenos desagradables gastro-intestinales. FRASCO DE 70 CÁPSULAS 5 PEsETAS.

JAQUECA Y DEMAS AFECCIONES DE LA CABEZA

Curadas inmediatamente con la mistura Vraie, único remedio eficaz segun los médicos. Depósito: Farmacia de Moreno Miquel, 2, Arenal, 2, Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA con escalas y extension á Las Palmas, puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico

SALIDAS TRIMENSUALES DE Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico y Habana. Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gihara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MARZO DE 1887

El 10, de Cádiz, el vapor

ISLA DE CEBÚ CATALUNA

El 20, de Santander, el vapor

El 30, de Cádiz, el vapor

CIUDAD DE SANTANDER VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN Por-Said, Aden y Singapore, y servicio de Ho-Ilo á Cebú

SALIDAS MENSUALES DE Liverpool, 15, Coruña, 17; Vigo, 18; Oádiz, 23; Cartagena, 26; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º, fijamente de cada mes. El vapor

SAN IGNACIO DE LOYOLA

saldrá de Barcelona el 1.º de Abril próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. Para más informes, en Barcelona.—La Compañía Transatlántica, y Sras. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz.—Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid.—D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool.—Señores Larrinaga y C.ª.—Santander.—Angel B. Perez y C.ª.—Coruña.—D. E. da Guardia.—Vigo.—D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena.—Bosch hermanos.—Valencia.—Dart y C.ª.—Santana.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

ESPAÑA

SU MONUMENTOS Y ARTES.—SU NATURALEZA E HISTORIA. Obra escrita por los señores D. Emilio Castelar, D. Pedro de Madrazo, D. Manuel Murguía, D. Francisco Pi y Margall, D. Pablo Piferrer, D. José Maria Cuadrado, etc., con un prólogo de Antonio Cánovas del Castillo.

EDICION DE GRAN LUJO. Profusamente ilustrada con ricos grabados, grabados al boj, dibujos á pluma, holiografías y cromolitografías, reproducción del natural de los tipos característicos de España, sus principales monumentos, paisajes, cuadros, joyas, mobiliario, armas, trajes y demás objetos suntuarios y artísticos.

Esta obra consta de 17 á 20 tomos, repartidos por cuadernos semanales de 100 páginas á 4 reales.

Puntos de suscripciones.—Barcelona: En casa de los editores DANIEL CORTEZOY compañía, Anas Marich, 95, y principales librerías.—Madrid: En las principales librerías, centro de suscripciones y en la «Gaceta de los Caminos de hierro», Magdalena, 6, principal

ROYAL

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA EN LONDRES Y LIVERPOOL. Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º de Octubre de 1873.—Ospita lectivo, primas y reservas: 467.333.000 rva. contra rva. 452.854.258 7/8 el año anterior.

ESTRÍQUESES MAL DE PIEDRA. El mejor dentífico... agradable... sobre todo... Higiénico... Agua Philippe... Odontalina... PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA... Se vende papel para envolver, en la Administración de este periódico. Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

HISTORIA SACRADA en francés, en diálogo, por el pbro. Sr. BENITEZ Y PELAEZ, Hernando y Salesas, 4, colegio. 1.º y 2.º enseñ.º

NADIE PUEDE competir ni en baratura ni en género, con la acreditada fábrica de guantes de Fernando Uriarte. Para bailes, reuniones, teatros, etc., tiene esta casa un surtido tan inmenso, que es imposible ir más allá. Venta por mayor y menor Calle de Tudescos, núm. 1, entresuelo (casi esquina á la plaza de Santo Domingo)

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA De GRIMAULT y C.ª, Paris. La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita: las Malas digestiones, las Náuseas, la Jaqueca, los Eructos de gas, las Gastritis, las Gastralgias, los Calambres de estómago, las Hinchazones del estómago, las Enfermedades del hígado. Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición. Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C.ª y el sello del gobierno francés.

MANUAL DE LA CONTRATACION BURSÁTIL ordenado con observaciones sobre los respectivos preceptos del Nuevo Código de Comercio y Reglamentos de Bolsa y otras noticias de interés para las negociaciones de efectos públicos y valores comerciales, por D. RAMON GOMEZ MORENO Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, asesor de la Junta Sindical del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa.—Un tomo en 4.º de 4 páginas.—Se vende al precio de 4 pesetas en la librería de D. Nicolás Moya, calle de Carretas, 3, y en la Bolsa, secretaria del Colegio de Agentes

INYECCION DE GRIMAULT y C.ª AL MÁTICO Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces. Depósito en Paris, GRIMAULT y C.ª, 8, Rue Vivienne. Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma y el sello azul de GRIMAULT y C.ª.

Marzo 8) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 41)

EL BIEN DEL PRÓJIMO

le mortificó mucho que Bott aludiera á la súplica que le habia hecho de que consultara á los espíritus, súplica que no le habia originado más que humillación y disgustos. Cuando se marchó Bott, continuó pensando en lo mismo, admirándose de que pudiera respirar la misma atmósfera que el capitán, y vivir tan cerca de él, cuando le bastaba pensar en el suceso de la estufa para ruborizarse, y cuando solamente con oír pronunciar el nombre de Farnham se ponía pálida como una muerta. —«Dios mio, cómo ese hombre ha podido rehusar mis caricias! ¿Qué desea, qué quiere?»—se preguntaba Maude, palpitante de emoción. Al cruzar la habitación, vió á Offit, que saliendo del taller, se dirigía á donde ella estaba. Aunque nunca le habia hablado más que de cosas sin importancia, su instinto de mujer le hizo adivinar el objeto de la visita.

—«Quisiera saber cuántos pretendientes me tiene almacenados mi padre para soltármelos hoy.—dijo—¡Ah! pero no tardaré en despedirlos. Pero cuando Offit entró y se sentó, comprendió Maude que no le era tan fácil librarse de él. Offit tenia todos los instintos del zorro: furtivo, cauteloso, disimulado, y con completo dominio sobre sí. Como si lo llevara allí la casualidad, habló de mil cosas indiferentes. La presencia de Maude excitaba al miserable extraordinariamente; sus ojos verdosos no se separaban de ella, y sus manos nerviosas se crispaban de deseos de atráerla hácia él. A la par que sostenia la conversacion sin turbarse, Maude preparaba en su interior la respuesta que habia de dar á la pregunta de que se creia amenazada. —«¿Qué hacer, qué decir?»—se preguntaba;—no lo amo, no lo he amado nunca, ni seguramente he de conseguir amarlo. ¿Qué partido tomaré?

La solterona hace un papel tan ridículo en la sociedad! Estejpretendiente, al menos, no es un ignorante como Sleeny, ni un tonto vanidoso como Bott. ¿Quién sabe si este será capaz de hacerme quemar mis naves! Si me caso con él, voy á ser pobre como Job toda mi vida. No, decididamente no me conviene. ¡Daria cualquier cosa porque se hubiera marchado ya!

Pero Offit no parecia tener prisa; hablaba con volubilidad, mintiendo con la facilidad maravillosa que el interés y la práctica da á la gaceta de su especie. A su pesar, no tardó Maude en interesarse en la conversacion.

Le contó que cuando ya llevaba ganado más de un millon en Méjico, tomó parte en una conspiracion. Cuando fracasó ésta, le prendieron y le confiscaron los bienes. Seguramente lo habrian colgado, si una noche no hubiera huido, despues de estrangular al carcelero. Aún le quedaba una mina de plata, y pensaba no volver á su país, donde no tenia más que agacharse para recoger la fortuna, cuando consiguiera el objeto que perseguia en los Estados Unidos, donde más de uno se alegraría de su marcha. El presidente de la República, en una ocasion le suplicó que fuera á Washington, y despues de invitarle á almorzar, se apresuró á ofrecerle cien mil libras, para decidirlo á que dejara los Estados Unidos, donde él creia que fomentaba la insurreccion; pero Offit le pidió un millon, y el presidente se negó á dárselo. Su padre, al casarse, le regaló á su madre un palacio.

—«Seguramente habrá usted oído hablar de mi padre, el general Offit de George? Era el primero de los propietarios de esclavos de este Estado. Tengo contra el gobierno un crédito de un millon, y el invierno que viene pienso ir á Washington para hacerlo efectivo. Maude, escuchando todo esto, se decia: —Aunque no sea cierto más que la mitad de lo que dice este hombre, es un excelente partido. Como sucede á todos los crédulos, Maude no reflexionaba que, cuando la mitad de lo que un hombre dice es falso, no hay razon alguna para

que la otra mitad no lo sea igualmente; luego pensó que evidentemente tal partido le convenia, y que seria una insensatez rehusarlo. Por último, se dijo que despues de todo, Offit no habia solicitado su mano, y que quizás tampoco lo pensase. ¿No seria aquello una simple visita de cortesía? Al cabo de un momento, se decidió á echar mano de todos los recursos de su coqueteria. Empezó interrumpiendo á su interlocutor con exclamaciones de duda; luego con preguntas maliciosas, y despues con sonrisas y miradas encantadoras.

Aunque conoció lo favorable que le eran todas las diversas fases de esta maniobra, Offit siguió á la defensiva, hasta que la jóven le provocó directamente, preguntándole no sin ruborizarse: —«¿Ha visto usted muchas mujeres hermosas en Méjico? Offit estuvo algun tiempo sin pronunciar palabra, con los ojos fijos en Maude de tal manera, que ésta bajó la vista con evidente confusion. Despues de guardar un momento más de silencio, respondió Offit con tono grave: —En efecto, he visto muchas; pero lo que no he encontrado nunca, ni aquí ni allí, es una persona tan encantadora como la que me es dado admirar en este momento.

Esta era la primera vez de su vida que Maude oia dirigirse á quema ropa semejante cumplido. A pesar de toda su pasion, Sam Sleeny nunca habia encontrado medio de decir otro tanto; cuanto á Bott, era á la vez demasiado egoista y demasiado necio para siquiera pensarlo. El pobre Sleeny, aunque estuviera dispuesto á dar la vida por su amada, le faltaba inteligencia para dirigirla una galantería. El amor de Offit era semejante al que siente el tigre por la presa que acecha; sin embargo, ganó más terreno en el corazon de Maude con sus tres frases halagadoras que Sam con sus tres años de constancia. A pesar de todo, á esta impresion se mezcló algo de disgusto; por ávida que estuviera de admiracion, Maude comprendió que acababa de tomarse con ella una

libertad inconveniente; zel rubor que tenia sus mejillas, no demostraba que las palabras de Offit le habian causado quizás más cólera que satisfacion? Pero no teniendo ni la dignidad ni la educacion suficientes para ponerlo en la calle como se merecia, se contestó con responder: —¡Oh! señor Offit, ¿cómo se atreve usted á hablar de ese modo?

—«Hablo con sinceridad—contestó Offit con gravedad imperturbable—he dado la vuelta al mundo; he visto miles de mujeres hermosas, lo mismo reinas que marquesas, pero nunca he visto, ni espero ver, una belleza comparable á la de miss Maude Matchin de Buffland. Tampoco encontré Maude nada que responder á esto, fuera para imponer silencio á su interlocutor, fuera para defenderse, y se limitó á contestar: —Pues no sé en qué consiste mi belleza. —Porque es usted aun más modesta que hermosa; permítame usted que se lo diga: consiste en esos ojos que parecen dos estrellas en una noche de verano; en esa frente, donde se reflejan la inteligencia y el buen sentido; en esas mejillas cuya frescura envidiarían las rosas; en esas manos tan preciosas; en esos diminutos pies....

Al oír esto, Maude se cubrió las manos con el delantal, y escondió los pies bajo su vestido. Estos manejos provocaron las carcajadas de Maude y de Offit. —«¿Qué locos somos!»—exclamó ella. Ya sabe usted que no creo ni una palabra de lo que me está diciendo. —«¡Estoy seguro de lo contrario!»—repuso Offit —porque tiene usted dos ojos y que son un espejo; sea usted sincera, y convenga conmigo en que jamás belleza alguna ha igualado á la suya, y que es imposible verla sin amarla.

—«¡Ah! no tanto, no tanto! —«¡Hay algun hombre que la conozca á usted y no la ame? —«Uno que me detesta, y á quien yo pago en la misma moneda.